



Vinculación de la Universidad con la sociedad.

Linkage of the University with the society.

Sandra Estrabao Rodríguez,¹ Daniuby Pérez Águedo,² Ana Margarita Manso López,³ Jandy Campins Ali,⁴ Iván Leonel González García,⁵ Gustavo Ramón Aguilera Palacio.⁶

- 1 Especialista de Primer Grado de Oftalmología y MGI. Profesor Asistente. HCQ Lucía Íñiguez Landin. Cuba.
- 2 Especialista de Primer Grado de Oftalmología. Profesor Asistente. Investigador Agregado Hospital Pediátrico "Octavio de la Concepción de la Pedraja" de Holguín. Cuba.
- 3 Especialista de Primer Grado de Medicina Interna y MGI. Profesor Auxiliar. Investigador Agregado . HCQ Lucía Íñiguez Landin. Cuba.
- 4 Especialista de Primer Grado de Neurología y MGI. Profesor Asistente. HCQ Lucía Íñiguez Landin. Cuba.
- 5 Especialista de Primer Grado de Oftalmología y MGI. Profesor Instructor. HCQ Lucía Íñiguez Landin. Cuba.
- 6 Especialista de Primer Grado de Oftalmología y MGI. Profesor Asistente. HCQ Lucía Íñiguez Landin. Cuba.

Correspondencia: sandraestrabao@infomed.hlg.sld.cu

RESUMEN

La Universidad es una institución cuyo referente es la sociedad y no el mercado. Ella debe abrirse al medio social, esto no significa limitar su tarea central a la inserción profesional y dar respuestas pasivas a las estructuras económicas. Se realizó una valoración de la influencia de la vinculación Universidad- sociedad, con el objetivo de revisar la coherencia entre contenidos, estrategias de desarrollo, histórico, social, político, económico y cultural de las naciones. De aquí el binomio sociedad-Universidad es de una relación bilateral e indisoluble.

Palabras Clave: Universidad, sociedad, vinculación

ABSTRACT

The University is an institution of whom referent it is the society and no the market. She must open up to the social midway, this does not mean limiting its central task to the professional insertion and to give passive answers to the economic structures. The university accomplished an assessment of the influence of the linkage itself society, for the sake of checking the coherence between contentses, strategies of development, historic, social, politic, economic and cultural of the nations. From here the binomial society the University is of a bilateral and indissoluble relation.

Key words: University, society, linkage

INTRODUCCIÓN

En cada época histórica ha existido consonancia con el modelo de desarrollo económico y social prevaleciente, la región se ha visto en la necesidad de rediseñar sus sistemas de formación de dirigentes y profesionales. Mientras en el pasado estos esfuerzos se concretaron en las llamadas "reformas universitarias". Los procesos actuales apuntan a una redefinición de las relaciones entre el Estado, la sociedad y la Universidad, donde no siempre la iniciativa parte de los sectores universitarios, sino que son provocados por cuestionamientos externos a la Academia. 1

La primera universidad americana se fundó en Santo Domingo en 1538, luego la de Lima y la de México en 1551. A fines del siglo XVI muchas ciudades de la América de habla hispana poseían colegios universitarios, seminarios y universidades. Siguieron luego los privilegios universitarios para las de Quito y Santa Fé, en 1685 y la de Guatemala en 1687. También tuvieron universidad Charcas y Córdoba, en el Río de la Plata, durante el siglo XVII, lo mismo que San Miguel de Chile y Mérida de Yucatán (México). En la conquista del Nuevo Mundo estaba implícita la creación de ciudades como centros culturales. En el siglo XVIII, La Habana, Caracas y San Felipe de Chile tuvieron universidad, al igual que Buenos Aires, que se constituyó como Universidad Pública del Río de la Plata. 2

Durante el siglo XIX se fundaron en Canadá la Universidad McGill y las universidades de Toronto y Montreal. Durante la posguerra, y en particular durante las décadas de 1950 y 1960, se establecieron muchas universidades en el Reino Unido, en Alemania y en muchos países de Asia y África. La década de 1970 auspició la aparición de la universidad a distancia, que ofrece cursos de carácter universitario a todo tipo de personas a través de la televisión, la radio y el correo. La primera universidad a distancia se creó en el Reino Unido en 1971. 3

La enseñanza de la medicina en Cuba se inició en el año 1726, antes de que se fundara la Universidad. Existían cuatro cátedras: Fisiología, Anatomía, Patología y Terapéutica. Los sistemas de evaluación sujetos a caprichos, a las características del profesor y el alumno a evaluar.

Había pocas posibilidades en Cuba con anterioridad a 1959 para la formación de profesionales universitarios en Ciencias Médicas, en la capital del país, La Habana, sólo existían: una Escuela de Medicina, para la formación de médicos y una Escuela de Estomatología para la formación de estos especialistas, ambas dependientes de la Universidad de La Habana; el Instituto "Finlay" creado en 1927, primera Escuela de Administradores de Salud Pública para la formación de epidemiólogos, higienistas y otros, dependiente de la Secretaría de Salubridad y Beneficencia, y dos hospitales docentes, el "Calixto García" administrado por la Universidad de La Habana y el "Nuestra Señora de las Mercedes" (hoy Hospital "Comandante Manuel Fajardo") administrado por el Estado, donde existían cátedras universitarias. Los planes de estudio y la enseñanza en la etapa señalada tenían un enfoque puramente biologicista de la Medicina, dirigidas fundamentalmente a la acción curativa, al ejercicio privado de la profesión y alejadas de los problemas de salud que incidían en los cubanos por los elementos agresivos de los factores ambientales.4

Para la Universidad ni la evolución de sus notas esenciales y funciones, ni su servicio a la sociedad, se pueden desvincular del desarrollo histórico, social, político, económico y cultural de las naciones. De aquí el binomio sociedad-Universidad es de una relación bilateral e indisoluble. OBJETIVO: Valorar la influencia de la vinculación Universidad- sociedad.

DESARROLLO

En los albores de un nuevo milenio, nada más oportuno que promover el proceso de transformación de nuestras instituciones de Educación Superior, recordando el consejo del Apóstol José Martí, para quien la Universidad no debía de ser una mera fábrica de profesionales sino formar a los ciudadanos que algún día estarán al frente de nuestras naciones. Pero para ello, nuestros universitarios deberán, según Martí, compenetrarse de los elementos peculiares de los pueblos de América. "Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser la república nuestra." Y agregaba: "La Universidad europea ha de ceder a la Universidad americana. Como quien se quita un manto y se pone otro, es necesario poner de lado la Universidad antigua, y alzar la nueva". 4

Para la ilustración de la aplicación del concepto de paradigmas en el contexto de la educación superior, resulta de particular interés el análisis histórico-cultural del desarrollo de los paradigmas universitarios, con el fin de poner de manifiesto la interacción entre elementos paradigmáticos y elementos condicionantes de los mismos. Una base importante para este análisis es el reconocimiento de tres estadios de desarrollo universitario, mediante un análisis socio histórico que se corresponden con tres paradigmas sobre la misión y funcionamiento de estas instituciones a partir de su surgimiento en el siglo XII: el ser; el saber y la sociedad .En el paradigma del ser las materias enseñadas en la universidad así como el contenido de los programas exigidos para los diversos títulos, no estaban determinados por las necesidades de una profesión práctica .En el paradigma del saber se desarrolla la base de una nueva perspectiva epistemológica, que critica el principio de la autoridad y el razonamiento escolástico y promueve una ciencia positiva. El paradigma societal se racionaliza en la idea de encargo social de la universidad, que si bien representa la necesidad de un compromiso entre actividad académica y necesidades sociales, ha sido asumida con significados diversos.5 El paradigma societal es el más importante porque tiene un mayor compromiso con la Universidad.

El desarrollo de procedimientos para el estudio y utilización consciente de los paradigmas institucionales, contribuye a su consolidación teórica, su proyección investigativa y su incorporación crítica a la práctica directiva en las instituciones de educación superior y les corresponde desarrollar una nueva perspectiva epistemológica, que supere la simplificación de la realidad característica de la ciencia clásica y comience a aceptar la realidad como sistema complejo, con cadenas intrincadas de efectos causales y reacciones recíprocas, que no solo requiere enfoques interdisciplinarios, sino la producción de nuevos métodos científicos, que

complementen el ímpetu analítico con procedimientos capaces de mostrar la realidad en su complejidad y de garantizar un alto nivel de operatividad sobre ella.⁵

Las instituciones de educación superior están amenazadas de perder su pertinencia y de que otras instancias asuman sus funciones con mayor efectividad y eficiencia, ante las alternativas de cambio y transformación a que se enfrentan. La educación superior en el mundo, muy especialmente en el mundo subdesarrollado, precisa de acelerar su velocidad de cambio y en la mayor parte de los casos obligada a seguir tendencias impuestas por un conjunto de factores; políticos, científico-técnicos, económicos, sociales e ideológico-culturales que se sintetizan en la llamada Globalización.⁶

El concepto de "globalización" no se limita al aspecto puramente económico; en realidad, es un proceso multidimensional que comprende aspectos vinculados a la economía, las finanzas, la ciencia y la tecnología, las comunicaciones, la educación, la cultura, la política, etc. A su vez, los avances tecnológicos están modificando profundamente la naturaleza de la actividad productiva.⁶

La sociedad y la Universidad tienen una relación directa, bilateral e indisoluble vinculada al desarrollo histórico, social, político, económico y cultural de las naciones. Tanto la Universidad como la sociedad tienen un alto grado de compromiso según el medio de acción. La sociedad requiere profesionales eficientes y con compromisos sociales, la Universidad resalta los valores éticos y morales de la sociedad, defiende cultura y nacionalidad y ambas están comprometidos en instruir y educar a través de la formación de profesionales de calidad, con la educación de posgrado y la formación de valores humanistas. Cuando se promueve se genera, difunde y aplica conocimientos, se desarrollan mecanismos de cooperación e integración, cuando se brindan servicios directos a la comunidad y se construyen y defienden la cultura y el progreso entonces se responde a las necesidades de la sociedad y existe un compromiso bilateral entre la Universidad y la sociedad realmente indisoluble y próspero.

Para que la educación médica sea cada vez más científica, el estudiante ha de estar inmerso en un proceso de investigación colectivo, donde se pueda transitar en la asunción de responsabilidades investigativas, progresivamente, tal y como se hace en el perfil profesional asistencial. ¹

La Universidad médica cubana tiene frente a sí el reto de formar profesionales con un fuerte encargo social. Alzamos nuestras ideas frente a un mundo donde la teoría neoliberal hace de las naciones pobres un cuadro enajenante de la especie humana: empobrecimiento, desempleo, subempleo, analfabetismo, desnutrición y marginación. La Universidad de Ciencias Médicas del presente siglo trabaja para dar cumplimiento a tres principios fundamentales: la excelencia, la calidad y la pertinencia; este último es el principal indicador a medir, pues según se satisfagan las necesidades de la sociedad se garantizará la calidad y excelencia de la universidad, de sus procesos y sus responsabilidades. Como se plantea en el Informe sobre la Educación Superior en Cuba presentado a la UNESCO por el Dr. Fernando Vecino Alegret y asesores "a partir de los últimos años de la década del 90 la educación superior en Cuba presenta alentadores síntomas de

recuperación y consolidación, por eso se ha fortalecido su papel decisivo en la política social como parte de un derecho humano fundamental, no solo en el plano profesional, sino también moral y espiritual".⁷

Además en los años 90 se hizo patente que existía un deseo generalizado de formar la educación médica aunque sin darle el impulso que requería el momento perfilándose tres fuentes claras de influencia: científica, social y educacional. La sociedad se ha estructurado en cada época histórica, especialmente, de cómo la sociedad ha manifestado su concepción general del mundo.⁸

Los antecedentes de los cambios propuestos en la educación médica tienen su basamento en un grupo de documentos y declaraciones. La necesidad de superar la separación entre la educación médica y el medio de la práctica médica es una de las principales conclusiones de la Cumbre de Educación Médica de Edimburgo de 1993, que vino a ratificar lo planteado en la acontecida en el año 1988 donde se propone tratar de lograr la integración de la educación en ciencia y la educación en la práctica, empleando también la solución de problemas en entornos clínicos y comunitarios como base del aprendizaje; inclusive va más allá del entorno médico al sugerir ampliar la gama de entornos en los cuales se realizan los programas educativos para incluir todos los recursos de salud de la comunidad, no sólo los hospitales. Ello promueve el contacto del alumnado con el paciente lo más pronto posible e incrementa su compromiso social. ^{9,10}

En la implementación del currículo, la actividad independiente, que deben planificar y controlar los profesores, muchas veces presentaba dificultad en relación con la instrumentación de la educación en el trabajo. Los tutores, aunque eran orientados al respecto, no siempre poseían las herramientas metodológicas necesarias para que la planificación, organización, desarrollo y control de dichas actividades se realizaran de manera adecuada.

En la Declaración de Edimburgo, 1993, también se insiste en la necesidad de planificar nacionalmente los recursos humanos para la salud, reafirmando así una de las medidas a tomar propuestas en 1988, relativa a asegurar políticas de admisión que armonicen las cantidades de estudiantes capacitados con las necesidades nacionales de médicos. ^{9,10} Lamentablemente la necesidad de profesionales de la salud que pueden ofrecer una atención pertinente en términos de la promoción de salud, la prevención de las enfermedades, la cura y rehabilitación de los pacientes es tema recurrente en las cumbres de educación médica al plantear que en la formación de los estudiantes de ciencias de la salud se deben reforzar las funciones críticas y progresistas mediante un análisis constante de las nuevas tendencias sociales.

La formación de nuevos valores constituye una necesidad del mundo actual. En estos nuevos contextos en que la sociedad plantea exigencias cualitativamente diferentes y se reclama la pertinencia universitaria, se requiere del fortalecimiento de la formación de valores. Las instituciones de educación superior tienen la responsabilidad de trabajar en esta formación y brindar apoyo a los niveles precedentes de educación. El amor a la profesión, la responsabilidad,

la honestidad constituyen valores esenciales reguladores de la actuación de un profesional competente. 11, 12

El pensamiento educativo de Fidel Castro trasciende límites y fronteras, ya que los profesionales de la salud cubanos tienen un alto sentido de la profesión, altos valores humanos e internacionalistas y es por ello que ha sido objeto de sistematización y constituye un fundamento metodológico, regulador y normativo en los contextos de la educación médica, económicos, culturales y políticas. 13

Desde su discurso a su llegada a La Habana el 8 de enero de 1959 en el antiguo campamento de Columbia [hoy Ciudad Libertad], 14 Fidel centró el futuro desarrollo de la Revolución cubana en dos principios: el papel rector del pueblo en la toma de las principales decisiones; así como en la necesidad de siempre decirle al pueblo cubano y al mundo la verdad. A partir de 1959 se llevaron a cabo profundas transformaciones que se manifestaron en la Universidad, la cual se convirtió en un paradigma de la vinculación estudio-trabajo, como componente esencial del proceso que propició la vinculación educación-producción / servicio-investigación; lo que ha constituido en esencia la base para el desarrollo de los procesos de universalización de la educación médica cubana.

Estos principios los complementó en 1960 cuando significó que: " El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento..." Así identificaba cómo la investigación científica en salud tenía que estar dirigida hacia la prevención de enfermedades, la promoción de salud y la cura de determinadas enfermedades agudas y crónicas; así como en general, en función del desarrollo de las esferas productivas del país.13

En la Ley de Reforma de la Enseñanza Superior, proclamada el 10 de enero de 1961, se puso en vigor un nuevo plan de estudio de la carrera de Medicina, que establecía las bases para asegurar, que, a partir de entonces, la formación médica tendría el enfoque social y humanista que se requería para asegurar la construcción de nuestra medicina socialista. Así mismo posibilitó la gratuidad de las matrículas y textos, así como el establecimiento del sistema de becas universitarias.15

La inauguración del ICBP "Victoria de Girón" el 17 de octubre de 1962, trazó la estrategia de desarrollo de la salud pública cubana y la formación del capital humano que se requería para ello. En estos nuevos contextos en que la sociedad plantea exigencias cualitativamente diferentes y se reclama la pertinencia universitaria, se requiere del fortalecimiento de la formación de valores. El amor a la profesión, la responsabilidad, la honestidad constituyen valores esenciales reguladores de la actuación de un profesional competente.13

La educación superior se enfrenta en todas partes a desafíos y dificultades relativos a la financiación, la igualdad de condiciones de acceso a los estudios y en el transcurso de los mismos, una mejor capacitación del personal, la formación basada en las competencias, la

mejora y conservación de la calidad de la enseñanza, la investigación y los servicios, la pertinencia de los programas, las posibilidades de empleo de los diplomados, el establecimiento de acuerdos de cooperación eficaces y la igualdad de acceso a los beneficios que reporta la cooperación internacional.

La experiencia cubana de cooperación en la educación médica mediante asistencia técnica y profesoral en distintas universidades de África y América Latina es un ejemplo de estos valores, que a su vez constituye una alternativa a la globalización económica y hegemonismo político al que han estado sometidos los países del tercer mundo y de esta manera continuar impulsando la ayuda de las instituciones y organismos internacionales en programas de capacitación, manteniendo la disposición de integración a asociaciones y redes de instituciones de educación médica que promuevan programas de cooperación e intercambios académicos coordinados, de interés y beneficio común, de esta forma promover la concertación, integración e identificación latinoamericana en el campo de la educación superior en general y de la educación médica en particular, como estrategia para preservar la identidad de la región y promover su desarrollo.

La solidaridad para Cuba, entre las personas y los pueblos es un deber. Un ejemplo se encuentra en el número de jóvenes formados gratuitamente en la universidad cubana, procedentes de otros países latinoamericanos, de África y de Asia. Otro, en la colaboración solidaria que han prestado y que prestan en la actualidad centenares de nuestros médicos y profesores en estas propias regiones devastadas por desastres naturales. En la Escuela Latinoamericana de Medicina, el presidente Fidel Castro, expresó refiriéndose a esta escuela: "...lo que nosotros queremos es que los estudiantes de los hermanos países latinoamericanos se impregnen de la misma doctrina en que se educan nuestros médicos, de esa entrega total a su noble profesión futura, porque el médico es como un pastor, un sacerdote, un misionero, un cruzado de la salud y del bienestar físico y mental de las personas... Ojalá nuestro país tuviera recursos para crear otras facultades en que los invitemos a estudiar como maestros, o los invitemos a estudiar otras carreras. Todos esos países tienen universidades y algunas muy buenas; pero hemos comenzado al menos por la carrera de más contenido humano". 16

Al reflexionar sobre los diferentes momentos del proceso revolucionario cubano durante más de 50 años, nos permite significar que el pensamiento estratégico del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz siempre ha estado dirigido a la necesaria interacción y complementación del desarrollo cualitativo del sistema nacional de salud y la formación de su capital humano, bajo el prisma de la calidad, pertinencia, equidad y accesibilidad; partiendo en todo momento de que su eje principal fuera el bienestar del individuo y su comunidad social.¹³

El capital humano formado ha logrado desarrollar la capacidad de autoperfeccionarse, autotransformarse, y de propiciar la transformación de la situación de salud en los lugares de su desempeño profesional, ya sea en un área de salud, localidad, municipio, nacionalmente e internacionalmente. Ha logrado generar una capacidad potencial para propiciar un cambio ante los

complejos y disímiles problemas de salud existentes en Cuba y en otros países, y en sus principales indicadores de salud; en el marco de situaciones económicas y sociales diversas, con la participación activa de los líderes formales y no formales de las comunidades donde laboran.

La universidad está estrechamente asociada a ideas y a expectativas de desarrollo desde múltiples sentidos: económico, social, cultural, científico. Es importante subrayar que no se trata de ajustar los conocimientos y sus usos al fortalecimiento del modelo económico de acumulación privada en especial al mercado de trabajo. 17

La calidad en la educación superior contemporánea está basada en una noción de cambio cualitativo, de transformación constante, utilizándose como un término de referencia de carácter comparativo, que tienen su origen en los diferentes grupos y posturas educativas que siempre coexisten en toda institución. Así el mejoramiento de la calidad de la educación superior deja de ser un proceso lineal, para convertirse en un proceso omnidireccional y multifactorial, cuyos resultados van a diferir de acuerdo con los patrones de referencia empleados. 18

La calidad está vinculada a la pertinencia y la responsabilidad con el desarrollo sostenible de la sociedad. Ello exige impulsar un modelo académico caracterizado por la indagación de los problemas en sus contextos, la producción y transferencia del valor social de los conocimientos; el trabajo conjunto con las comunidades; una investigación científica, tecnológica y humanística fundada en la definición explícita de problemas a atender, de solución fundamental para el desarrollo del país o la región, y el bienestar de la población; una activa labor de divulgación vinculada a la creación de conciencia ciudadana sustentada en el respeto a los derechos humanos y la multiculturalidad; un trabajo de extensión que enriquezca la formación, colabore en detectar problemas para la agenda de investigación y cree espacios de acción conjunta con distintos actores sociales, especialmente los más postergados. Es necesario promover mecanismos que permitan la participación de distintos actores sociales en la definición de prioridades y políticas educativas, así como en la evaluación de estas. 19

La pertinencia tiene relación directa con las expectativas y sensaciones de la sociedad con la universidad. Dentro de su seno existen, por su formación previa e intereses, distintos sectores que estando satisfechos o no con el papel de la universidad desearían que esta cumpla con una serie de funciones que desde su óptica no está cumpliendo. En los países altamente evolucionados este debate es mucho más frecuente y tanto las autoridades universitarias como los gobiernos tratan de monitorear el grado de satisfacción social. En nuestro país todavía el debate por la educación superior se limita a sectores sociales que mantienen un interés más inmediato sobre la universidad, este es el primer gran desafío cuando se intenta incrementar la pertinencia de la universidad. 20

CONCLUSIONES

La Universidad es una institución cuyo referente es la sociedad y no el mercado. Ella debe abrirse al medio social, esto no significa limitar su tarea central a la inserción profesional y dar respuestas pasivas a las estructuras económicas.

Las instituciones de educación superior deben avanzar en la configuración de una relación más activa con sus contextos, debe asumir el liderazgo social en materia de creación de conocimientos para abordar con éxito los grandes retos mundiales, desafío de la emergente sociedad del conocimiento.

Reafirmamos la necesidad de preservar, reforzar y fomentar aún más las misiones y valores fundamentales de la educación superior, en particular la misión de contribuir al desarrollo sostenible y el mejoramiento del conjunto de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Conferencia regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2011.
2. Gutiérrez A. Nacimiento de las universidades. En: La Universidad desde el Renacimiento hasta el Siglo XIX. En Reflexiones Universitarias. Universidad: Historia e Investigación. Publicaciones Universidad Central, Bogotá 1986, pp. 65-92.
3. Folleto Nacimiento de las Universidades. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2014.
4. Tunnermann B. Conferencia Introductoria. Conferencia regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe, La Habana, Cuba, 18 al 22 de noviembre de 1996.
5. Tristá Pérez B. El enfoque de paradigmas en las instituciones de educación superior (IES). Revista Cubana de Educación Superior 1998(2):3-19.
6. Maestría en Ciencias de la Educación. GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y EDUCACIÓN. Material bibliográfico la Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior. Universidad de La Habana, 1999.
7. Saldaña Campos L. Correspondencia de la Universidad y su vinculación con la sociedad. Educación Médica Superior [revista en Internet]. 2017 [citado 2018 Ene 19]; 31(3):[aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/982>
8. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI. Visión y Acción UNESCO, París 5-9 de octubre de 1998.
9. Conferencia Mundial sobre Educación Médica de la Federación Mundial para Educación Médica. Declaración de Edimburgo. Ciudad de Edimburgo: Editorial sn. 2008.
10. Recomendaciones. Cumbre de Educación Médica de Edimburgo. Ciudad de Edimburgo: Editorial sn. 2013.

11. Vela Valdés J. Educación superior: inversión para el futuro. Rev Cubana Educ Med Super 2000; 14(2):171-83.
12. González Maura V. La educación de valores en el currículo universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. Rev. Cubana Educ Med Super 2000; 14(1):74-82.
13. Vidal Ledo María, Salas Perea Ramón Syr. Fidel Castro y la docencia médica cubana. Educ Med Super [Internet]. 2017 Mar [citado 2018 Ene 19]; 31(1): 277-286. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412017000100024&lng=es.
14. Castro Ruz F. Discurso pronunciado a su llegada a La Habana, Ciudad Libertad, 8 enero de 1959. 1959 [citado 30 diciembre 2016]. Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos>.
15. Vela Valdés J. Formación de Médicos para los Servicios de Salud. 1959-2014. [Tesis en opción del grado científico de Doctor en Ciencias de la Salud]. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública; 2016.
16. Fernández Sacasas JA. Educación Médica Superior: Realidades y perspectivas a las puertas del nuevo siglo. Material bibliográfico de la Maestría en Educación Médica. Centro Nacional de Perfeccionamiento Médico, La Habana, 1999.
17. Borroto Cruz R, Salas Perea RS. El reto por la calidad y la pertinencia: la evaluación desde una visión cubana. La Habana: Editorial Ciencias Médicas. 2014.
18. Borroto Cruz ER, Salas Perea RS. Momentos de la Educación Médica en la Revolución cubana. 2013 [citado 5 de enero 2017]. Disponible en: <http://recursosuvs.sld.cu/index.php?P=DownloadFile&Id=56>
19. Borroto Cruz ER. Hacia una educación médica cada vez más científica. Educación Médica Superior [revista en Internet]. 2015 [citado 2015 Oct 19]; 29(2): [aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/745>
20. Borroto ER, Perea SR, Rojas DP. Un nuevo modelo formativo de médicos en la Universidad Barrio Adentro, República Bolivariana de Venezuela. Educ Med Super. 2010; 24(1):14-19.
21. Gottifredi JC. La pertinencia de la educación superior. En Yarzabal E (ed.). La transformación universitaria en vísperas del tercer milenio. Memorias del Simposio AUGM / SM / UDUAL CRESALC / UNESCO, Montevideo, junio 1996. Caracas: Centro Regional para la educación superior en América Latina y el Caribe: Serie Políticas y Estrategias (6), CRESALC / UNESCO; 1996. p 13-16.